

GuinotPrunera ultima nuevas compras para crecer

El grupo inmobiliario llega a los 10 millones de euros en facturación



El grupo inmobiliario GuinotPrunera ultima una compra “importante” en Barcelona y otra en Terrassa para ganar negocio y llegar a los 12-13 millones de euros facturados este año, un 25% más sobre las cifras actuales. La previsión es completar las adquisiciones, ya avanzadas, en septiembre.

La compañía, especializada en gestión de patrimonios inmobiliarios, la administración de fincas –tanto alquileres como comunidades– y la comercialización de propiedades, da servicio desde socimis con 1.500 viviendas a medianos y pequeños propietarios. “El cliente tiene el activo, nosotros somos los operadores que gestionan el día a día. Las incidencias, el cobro de recibos, los trámites, la búsqueda de inquilinos...”, explica sobre la dinámica más repetida Jordi Tomàs, consejero delegado.

GuinotPrunera avanza así en sus planes de crecimiento tras anunciar en julio la fusión con Newland Property Management, firma con sede en Barcelona y dedicada a la administración de fincas. “Era una cartera muy complementaria”. Después de la operación los socios de GuinotPrunera mantienen una participación mayoritaria, se detalla.

A la reciente fusión con Newland y la compra de Vidal Gomà se sumarían dos adquisiciones

Completada la fusión compraron la empresa egarense Vidal Gomà, también de gestión de patrimonios, administración de comunidades e intermediación inmobiliaria. Con ambas operaciones la facturación ha pasado de 7 a 10 millones de euros. En estos momentos cuenta con una plantilla de 120 trabajadores. Las compras no son algo ajeno a la actividad del grupo. En el 2009 inició una etapa de crecimiento inorgánico que ha supuesto 6 adquisiciones hasta el 2022. “Ahora estamos acelerando”, comenta Tomàs. Unidas a “un crecimiento orgánico al ir captando clientes”, han doblado ingresos en menos de una década. El directivo explica que el sector está atomizado, con mucha empresa pequeña, y se tiende a la concentración.

El grupo, centenario y fundado en 1905, gestiona “10.000 entidades” entre pisos, parkings, locales y oficinas, y administra 1.000 comunidades. El 60% de la facturación viene de Barcelona. Con toda la actividad en Catalunya y oficinas en la capital, Terrassa, Girona, Molins de Rei, Sant Feliu de Llobregat y Cardedeu, se plantea crecer en el resto de España, algo que por el momento está en fase de estudio. En el 2022 comercializó 1.100 alquileres y cerró 151 ventas. Este año prevé 1.500 en total.

El sector sigue pendiente de la ley de Vivienda, con más regulación en el alquiler. “Puede que el propietario con cierto patrimonio mantenga los pisos, pero los grandes inversores pueden dejar de mirar hacia aquí”, se advierte.